

BOX 4|5|9

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.
Dirección Postal: Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 26, NO. 6 / EDICION NAVIDEÑA 1993

*De parte de todos nosotros en su
Oficina de Servicios Generales,
reciban los más calurosos y
sinceros deseos de Amor y Paz
durante toda la temporada de
fiestas, con un corazón lleno de
gratitud por nuestra Comunidad
y el don de una vida sobria.*



Danny
Richard
Eileen
Susan
Sarah
John
Helen
Jane
Pat
Nalene
Greg
Dave
Luis

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y.

© 1993 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Hacerlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar el pedido.

Finanzas de Grupo: Respuestas a algunas preguntas frecuentes

¿Qué se hace para abrir una cuenta corriente de grupo?
¿Son deducibles de los impuestos las contribuciones a A.A.? ¿Es necesario tener un número de identificación?

Si no estás familiarizado con las finanzas del grupo y te parece que son como volar a ciegas, no te desanimes. Hay respuestas a las preguntas que puedas tener—muchas de ellas están explicadas de forma sencilla en las Guías de Finanzas (Estados Unidos) disponibles a petición en la Oficina de Servicios Generales. A continuación hay algunas de las preguntas que los miembros de A.A. hacen más frecuentemente:

P: *Si abrimos una cuenta corriente de grupo, ¿necesitamos tener un número de identificación? Si es así, ¿podemos usar el de la G.S.O.?*

R: Cada vez más frecuentemente, se les pide a los grupos de A.A. que den al banco un número de identificación cuando van a abrir una cuenta corriente o de ahorros, ya sea que produzca o no produzca intereses. Según los auditores externos de la G.S.O., ninguna organización local de A.A. puede utilizar la condición de exención de impuestos ni el número de identificación de la Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, Inc. Las entidades locales deben obtener su propia condición de exención de impuestos y números de identificación.

P: *¿Cómo podemos obtener un número de identificación para la cuenta corriente de nuestro grupo?*

Un área nos comparte su experiencia y nos informa que para abrir una cuenta corriente a nombre de su grupo, se necesita el formulario SS-4 llamado "*Application for Employer Identification Number.*" Para obtener el formulario, llamen a las oficinas locales de Seguridad Social o del IRS. Pueden encontrar el número en las "páginas azules" de la guía de teléfonos bajo *Government Offices—U.S.*, clasificados por ciudades.

Al completar la solicitud, se sugiere que consulten con el IRS o con un profesional, tal como un contable o un especialista en impuestos. Asegúrense de incluir la firma de un oficial o miembro del grupo en el lugar que corresponda. Feche la solicitud, incluya un número de teléfono, y envíela por correo al Centro del IRS de su área. A su debido tiempo, el número de identificación

será enviado por correo a la dirección que aparezca en el formulario SS-4.

P: *¿Se pueden deducir de los impuestos las contribuciones a A.A.?*

R: Las contribuciones a un grupo, a una oficina central o intergrupo de A.A. son deducibles de los impuestos si la entidad es una organización caritativa según lo dispuesto por el Internal Revenue Service. Las contribuciones hechas directamente a la Junta de Servicios Generales de A.A. son deducibles porque la junta cumple los requisitos dispuestos en la Sección 501 (c) (3) del Código del Internal Revenue.

Es importante destacar que en el Código no existe ninguna disposición bajo la cual la Junta de Servicios Generales de A.A. pueda solicitar la condición de exención de impuestos para todos los grupos y otras entidades de A.A., ya que cada una es autónoma en cuestiones financieras, como lo son en todos los demás asuntos.

Los donativos a los grupos de A.A. no son deducibles a menos que el grupo haya presentado la solicitud apropiada para conseguir la condición de exención (Form 1023) ante la oficina local del IRS y haya obtenido la decisión de que la organización es exenta de impuestos. Según la experiencia de A.A., algunos inspectores de impuestos puede que hagan excepciones si se presenta una prueba de haber contribuido, pero esto depende exclusivamente del inspector de impuestos en particular.

La experiencia nos indica también que los gastos de viaje a las convenciones de A.A., así como las cuotas de inscripción, no son deducibles porque el gobierno no las considera como "donativos." (Los gastos de viaje a las reuniones de grupo puede que sean aceptados como deducción médica, pero asegúrese de consultar con quien prepare sus impuestos.)

En cuanto a las finanzas, los procedimientos concretos varían de un grupo a otro. Así que si su grupo ha encontrado soluciones que desee compartir, le rogamos que nos las comuniquen.

Corrección

En el número de junio/julio 1991 (Vol. 24, No. 3) de este boletín, como respuesta a una carta que nos llegó de la Oficina Intergrupala de Niterói de Brasil, la cual, entre otras cosas, nos informó que la Comunidad se inició allí en marzo de 1948, publicamos un artículo en que felicitamos a nuestros compañeros brasileños el 43° aniversario de la llegada del mensaje a su país. Hace poco tiempo la Oficina de Servicios Generales de Brasil nos dirigió una carta para anunciar la convención que conmemorará su 50° Aniversario, programada para septiembre de 1997. Nos explicaron que sus investigaciones indican que el comienzo de A.A. en Brasil data de hecho del 5 de septiembre de 1947. Aprovechamos esta oportunidad para publicar la fecha correcta y para volver a expresar nuestras felicitaciones.

Una época de dar, compartir y expresar gratitud

Este año la Comunidad celebrará su 58ª temporada de fiestas, que comienza con el Día de Acción de Gracias y comprende el Festival de las Luces, o Hanuka, las Navidades y la Nochevieja. Para una sociedad en crecimiento constante, compuesta por millones de personas en más de cien países, tiene que ser difícil imaginar cómo eran aquellas primeras Navidades del año 1935. En el número de diciembre 1952 del Grapevine se reúnen algunos recuerdos de esa época: "A.A. celebró sus primeras Navidades en 1935 durante la Gran Depresión. Hubo tres veteranos para festejarlas... y apenas una docena de principiantes. En Akron, el Dr. Bob y Bill D. (el A.A. número tres) llevaban seis meses sobrios. Cuatro nuevos llevaban entre dos y cuatro meses. En Nueva York, Bill W. se encontraba a trece meses de su último trago, y a siete meses de su viaje histórico a Akron que marcó el comienzo de A.A."

"En Akron, los seis se reunieron junto con sus familias en la casa del Dr. Bob. No hubo ceremonias... ningún intercambio de regalos. No se habían formulado los Doce Pasos. El Libro Grande no era sino una idea todavía vaga y remota—ni aparecería el primer borrador hasta pasar otras tres Navidades. Pero los allí reunidos se sentían alegres, porque la época más arriesgada para los alcohólicos había llegado... y 24 horas tras 24 horas ellos iban dominando el peligro."

De esa primera Navidad, Bill W., en 1952, tenía solamente el recuerdo de un día tranquilo—tan contados eran los miembros. Cinco años más tarde, los A.A. tenían un lugar donde celebrar las Navidades—su primer local de club. Le dieron el nombre del "Club de la Calle 24"... Y se cuenta de este local una historia navideña de mucho interés. En 1840, casi un siglo antes de que los A.A. se instalaran allí, el edificio, número 334½ West 24th Street, se construyó, propiedad de una familia de nombre Moore, en aquel entonces importantes terratenientes en el barrio Chelsea de Manhattan. Un

día, pasando por el césped nevado, el Dr. Clement Clarke Moore empezó a componer su regalo inmortal a los niños de toda edad, escribiendo las primeras palabras de su querida balada "Una Visita de San Nicolás."

En el artículo del Grapevine, escrito cuando A.A. estaba celebrando su 17ª época de fiestas, aparecen citadas las palabras de uno de los participantes en esa primera Navidad en Akron. "Nos sentíamos agradecidos por haber llegado hasta donde nos encontrábamos. No obstante, estoy seguro de que había grandes preocupaciones e inseguridades... no se tenían preocupaciones de que esa nueva forma no funcionara, sino inquietudes de que la perdiéramos. Nos acordábamos de nuestros múltiples fracasos, dábamos gracias a Dios por lo que ya nos había concedido, y rezábamos humildemente para que nos diera la fortaleza para seguir."

Hoy día, aunque la época de fiestas puede ser una temporada triste e incómoda para muchos miembros, ya no hay tantas dudas e inquietudes. Para la mayoría, según nos dijo un miembro, "Cada día que no me tomo un trago es un día de fiesta." Otro miembro, hace unos cuantos años, nos recordó que "Ocho de esas horas las podemos superar fácilmente atendiendo al consejo del médico en cuanto a dormir. Así que solamente tenemos que preocuparnos por 16 horas del día, y nadie que sepa negociar cambiaría una vida de sobriedad por 16 horas. Además, podemos pasar una buena parte de esas 16 horas con amigos de A.A., compartiendo, unos con otros, palabras e ideas de A.A." De hecho, esto es lo que la mayoría de nosotros hacemos, o aprendemos a hacer muy pronto, porque este mismo compartimiento es lo que nos mantiene sobrios.

En esta época del año, los centros de tratamiento raramente están rebosantes de alegría. Muchos A.A., en particular aquellos que lograban su sobriedad en un centro de tratamiento durante las fiestas navideñas, tienen vivos recuerdos de lo inquietos y desconcertados





que se podían sentir en estos días, así como de los primeros y vacilantes rayos de esperanza. Por ello, muchos A.A. sobrios se alejan un rato de las fiestas familiares o celebradas en las casas de sus amigos, para ir y compartir su esperanza y gratitud con los nuevos miembros confinados en las instituciones.

Cada mes de diciembre, en salas de reunión de A.A. festonadas con adornos de vivos colores, miles y miles de miembros se juntan para celebrar reuniones maratónicas. En general, éstas duran desde el mediodía de la Nochebuena hasta el Día de Navidad. A intervalos, entre las muchísimas charlas programadas, los miembros toman un descanso para comer o deleitarse en típicas diversiones. Muy a menudo, los grupos vuelven a realizar reuniones maratónicas en la Nochevieja de parecida duración. Ya sean pequeñas y simples, o grandes y lujosas, estas reuniones atraen a una multitud de alcohólicos sobrios deseosos de pasar las fiestas juntos en sobriedad.

En Quebec, los miembros de un grupo se reúnen cada diciembre en una reunión "de mesa redonda," en la que cada uno, a su vez, cuenta la historia de su primera Navidad sin alcohol. Les ofrece una forma maravillosa

de comunicar entre sí, y a los recién llegados al grupo, cómo "A.A. nos dio una nueva vida." Un miembro del grupo nos escribió diciendo: "Es siempre un mensaje de esperanza."

Y el mensaje de gratitud se ve cada año manifestado por la multitud de cartas que llegan a la G.S.O., procedentes de todas partes del mundo—miles de tarjetas de diverso tamaño y color, escritas en español, francés, japonés, noruego, ruso o búlgaro (para mencionar unos cuantos) que tienen en común el deseo de compartir las buenas nuevas: "Feliz Navidad, Próspero Año Nuevo, y gracias por mi sobriedad."

Servicios de la G.S.O.

Foros Regionales: Vínculo de comunicación de A.A. por mucho tiempo

Cada año, miles de A.A. asisten a los Foros Regionales—sesiones de fin de semana, normalmente cuatro al año—por todo los EE.UU. y Canadá. Estos intercambios de información entre el personal de la G.S.O. y del Grapevine y los miembros de la Junta de Servicios Generales, y los trabajadores de servicio de A.A. del área, distrito y locales, son coordinados por el miembro del personal asignado al despacho de Foros Regionales.

Richard B., que acaba de salir de ese puesto por rotación, dice que siempre hay uno o más Foros Regionales en proceso de preparación. Así es como uno de ellos toma forma: en la Conferencia de Servicios Generales anual, los delegados de una región determinada se reúnen en un almuerzo y deciden qué área (y ciudad) será la sede del Foro programado. Varios meses antes de la fecha de comienzo del foro, el miembro del personal se pone en contacto con el delegado de área, así como con el contacto anfitrión, que es normalmente un antiguo delegado que vive en las cercanías del hotel seleccionado.

El miembro del personal trabaja de común acuerdo con el comité anfitrión, así como con la administración del hotel para asegurar que se hagan los preparativos para las reuniones, mesas de trabajo, sesiones de compartimiento, descansos para café y otros detalles. "Probablemente más que cualquier otro puesto del personal," dice Richard, "este despacho depende de la colaboración de una serie de personas para hacerlo funcionar." Por ejemplo, Ivelisse Rivera, la no A.A. asistente del personal, ha asistido a ocho Foros y participa activamente desde los comienzos de las preparaciones del Foro. Estas incluyen el envío de varios miles de formularios de preinscripción, de unas 15 cajas de literatura y materiales de archivo para exhibir, y demás correspondencia pertinente. Los departamentos de envíos, de EDP, de compras, servicios de apoyo y proyectos especiales también desempeñan un papel importante.

Desde 1975, se ha celebrado un total de 79 Foros en las ocho regiones de la Comunidad (Nordeste, Sudeste, Este Central, Oeste Central, Pacífico, Este y Oeste del Canadá). Originalmente, los Foros Regionales fueron sugeridos por el Dr. Jack Norris, custodio emérito de la Junta de Servicios Generales (Clase A, no alcohólico), quien previó la necesidad de un diálogo continuo entre la junta y los miembros de A.A.

Todos los Foros tienen el mismo formato, pero cada uno tiene su propio sabor y dinamismo. El número de participantes varía desde doscientos hasta novecientos, según el tamaño de la región. Es interesante resaltar que “de dos tercios a tres cuartos de los presentes asisten a un Foro por primera vez,” dice Richard. En cada agenda de un Foro se incluyen presentaciones y una docena de mesas de trabajo, y siempre hay una representación de unos diez individuos de la G.S.O.: cinco miembros del personal y cinco miembros de la Junta de Servicios Generales, del Grapevine y A.A.W.S. Este grupo da presentaciones sobre todos los aspectos de las tareas de la oficina y los servicios del Grapevine y A.A.W.S. “La intención es que haya comunicación entre todos los niveles de servicio de la Comunidad, para entender, y tratar de acabar con la idea de que hay allí ‘ciertas personas’ dirigiendo A.A.,” explica Richard.

Los Foros duran desde el viernes por la tarde hasta el domingo al mediodía, y los temas son una selección de los acostumbrados—por ejemplo, “El papel y las responsabilidades de los R.S.G. y M.C.D.,” “El Grupo Base,” o “Cómo servir en un comité de área,” dice Richard. No obstante, añade, en los últimos ocho meses, “los temas se han ido apartando de los que tienen que ver con la estructura de servicio general, y se ha hablado más acerca de cómo alcanzar al borracho ‘mojado,’ o cómo mantener vivo el trabajo de Paso Doce en vista del cierre de las instituciones de tratamiento. Las ideas de vuelta a lo básico han dominado en las mesas de trabajo en los últimos meses.”

Cuando termina el fin de semana de compartimiento, todas las presentaciones, informes, canasta de preguntas y sesiones de compartimiento se condensan en un informe hecho por el miembro del personal y se envían a todos los A.A. que se inscribieron en el Foro.

Este intercambio de comunicación, que es la esencia de cada Foro, ha sido uno de los aspectos más gratificadores de este trabajo, informa Richard. “Si nosotros en la G.S.O. no tenemos cuidado, podemos distanciarnos de la Comunidad. Tenemos una tarea que realizar y la estamos haciendo de la mejor forma que podemos, pero también tenemos que estar allí afuera y que se nos recuerde quiénes somos y por qué estamos aquí—el futuro de la Comunidad depende de todos nosotros.”

Tan importante como los esfuerzos de los miembros del personal y para proporcionar información, son las ideas y la experiencia compartida que llega continuamente a la G.S.O. “Cada vez que volvemos de un Foro, la reunión del personal del miércoles está llena de com-

partimiento entusiástico acerca del fin de semana,” dice Richard. “Es un intercambio de comunicación constante; los miembros del personal y de la junta no sólo oyen lo que se dice por ahí—ellos escuchan de verdad.”

Para 1994, los Foros Regionales están planeados de la manera siguiente:

- *Oeste del Canadá* — del 4 al 6 de febrero: Delta Bessborough, Saskatoon, Saskatchewan
- *Región del Pacífico (Foro Especial)* — del 18 al 21 de febrero: Hawaii
- *Pacífico* — del 17 al 19 de junio: Red Lion, Riverside, Boise, Idaho
- *Este del Canadá* — del 16 al 18 de septiembre: Valhalla Inn, Thunder Bay, Ontario
- *Sudeste* — del 2 al 4 de diciembre: Royal d'Iberville Hotel, Biloxi, Mississippi.

¿Están leyendo los A.A.? Y si es así, ¿qué leen?

La respuesta a esta pregunta es que los miembros están leyendo, y lo que están leyendo es mucha literatura de A.A. Pero ahí está el enigma porque, aunque parece que están leyendo más, las ventas de literatura siguen bajando.

Una comprobación al azar de seis intergrupos y oficinas centrales a los que llamó *Box 4-5-9*, nos indica que las ventas de literatura de A.A. han aumentado en tres de ellos, mientras que un cuarto ha experimentado una pequeña disminución de ingresos, un quinto se ha mantenido igual y sólo uno de ellos informa que han tenido una importante disminución. Sin embargo, de acuerdo a las cifras compiladas por A.A. World Services, Inc., las ventas de *Alcohólicos Anónimos* (el Libro Grande) y *Doce Pasos y Doce Tradiciones* han experimentado una bajada durante los tres últimos años y se espera que disminuyan más en 1993.

Al presentar el informe financiero anual de A.A.W.S. ante la Conferencia de Servicios Generales de 1993, Greg M., custodio Clase B (alcohólico) y director de A.A.W.S., preguntó, “¿representa esta tendencia una disminución de la cantidad de miembros de A.A.? ¿Dificultades económicas? ¿Se recicla más nuestro Libro Grande? ¿Se lee más literatura no A.A.? O, tal vez, ¿han abandonado los padrinos y los grupos la costumbre de asegurarnos de que el principiante tenga el Libro Grande?”

Las preguntas de Greg piden respuestas; aquí hay unas cuantas:

En la Oficina de Servicio de Área de Chicago, informa el gerente Howard G., “las ventas de literatura de A.A. han disminuido ligeramente, probablemente porque algunas instituciones de tratamiento han cerrado o sólo proporcionan asistencia a pacientes externos. Según nuestra experiencia, la gente compra literatura no A.A. además de las publicaciones de A.A., no como sustituto de ellas.”

